

Mojsisch, Kurth Ruh, Geor Steer, Rita Sturlese y Franz Worstbrock.

En esta misma perspectiva de trabajo se mueve también el volumen de Alain De Libera *Introduction a la Mystique Rhénane. D'Albert le Grand à Maître Eckhardt*, publicado en París en 1984 y algunos de sus posteriores trabajos, hasta el más reciente *Penser au Moyen Age*, ensayo publicado en 1991 que replantea también la orientación general de los estudios sobre el pensamiento medieval, en una línea familiar a la mencionada escuela alemana.

Para Sturlese puede hablarse de una filosofía medieval alemana y hay que llegar a descubrirla en sí misma, no comparativamente a la llamada filosofía de la Escuela, de la que no parecería sino una manifestación débil o decadente, sino como algo acabado. Un pensamiento que tiene su origen y su desarrollo en tierra alemana, que será causa radical de la Reforma protestante y que daría el instrumento lingüístico y conceptual necesario al criticismo y al idealismo de la filosofía alemana moderna.

El libro se presenta como un ensayo, una primera aproximación que irá perfeccionándose en el diálogo con los especialistas que quieran considerarlo. Dividido en diez capítulos, el libro plantea los orígenes de este pensamiento medieval alemán en algunas iniciativas pastoral-teológicas de San Bonifacio, en la curiosa polémica sobre los «antípodas» de Virgilio de Salisbury y en las doctrinas de Rábano Mauro y Gotescaloco. Presenta a continuación los autores que escribieron en los siglos altomedievales en tierras germánicas: los benedictinos alemanes del siglo X, Ermano de Reichenau, Otloth de St. Emmeram, Manegoldo de Lautenbach, Gerhoch de Reichesberg, Honorio de Regensburg, y algunos otros. El capítulo octavo está dedicado a los teólogos y filósofos de la corte imperial de los

Staufen. El noveno ala decadencia de las escuelas catedrales y a los primeros documentos de una vida intelectual femenina en tierras alemanas: Hildegarda de Bingen y Herrada de Hohensburg. Termina en la segunda mitad del siglo XII.

Aunque es innegable que hubo una serie de pensadores que trabajaron durante los siglos medievales en el área geográfica de la actual Alemania, nos parece que es un poco forzado querer caracterizarlos como un grupo aparte. También hubo filósofos y teólogos en las demás regiones europeas. Pero lo que les definió como intelectuales y lo que alimentó y orientó su pensamiento no era su nacionalidad de origen o de adopción, sino valores supranacionales que dieron lugar a un esfuerzo común, con peculiaridades, pero del que puede descubrirse una unidad que ignoraba las fronteras.

El volumen va acompañado de una amplia bibliografía, de un índice de manuscritos y otro de nombres propios.

M. Lluch-Baixaui

TEOLOGÍA FUNDAMENTAL

R. A. KRUPP, *A Primer on Theological Research Tools*, University Press of America, Lanham 1990, VIII + 71 pp., 14 x 22.

El sencillo libro que presentamos es fruto de la experiencia del autor en la enseñanza de la teología. Se trata de un libro de texto dirigido a los estudiantes de teología de los seminarios baptistas. Contiene catorce lecciones cuyo objetivo es introducir al estudiante en el uso del método y las fuentes de la teología.

El método de enseñanza usado es interactivo y consiste en realizar una

serie de preguntas que deben ser respondidas por el estudiante. Para ello, tendrá que consultar las fuentes bibliográficas indicadas o determinados libros de referencia. El objetivo es que el estudiante se familiarice con el uso de estos libros.

Evidentemente, dada la clara orientación protestante de su autor, el libro será de poco interés para los estudiantes de teología católica. Ofrece, sin embargo, un método de enseñanza que quizás fuera interesante seguir.

F. Conesa

W. DILTHEY, *Ermeneutica e religione*, Rusconi Libri, Milano 1992, 156 pp., 14 x 21, 5.

Con el título genérico de «Hermenéutica y religión» el filósofo y sociólogo Gianfranco Morra presenta dos ensayos de Wilhelm Dilthey (1833-1911), «Los orígenes de la hermenéutica» y «El problema de la religión». Dilthey, principal representante del historicismo alemán, es reconocido especialmente como historiador de las ideas y metodólogo de las ciencias del espíritu. Continuando la tradición iniciada por Schleiermacher, desarrolló la hermenéutica, subrayando la importancia de la comprensión (*verstehen*) como método peculiar de las ciencias del espíritu. Su pensamiento ha cobrado importancia en los últimos años debido a la extensión e influencia de la filosofía hermenéutica.

Morra realiza una amplia e interesante introducción a la obra, presentando las líneas maestras del pensamiento de Dilthey así como los desarrollos y profundizaciones realizadas por autores posteriores tanto desde la filosofía (Heidegger, Gadamer y Ricoeur) como desde la sociología (Weber, Apel y Habermas).

Tal como reza el título de la obra, los temas principales de la misma son la hermenéutica y la religión. Dilthey atribuye a Schleiermacher el mérito de haber universalizado el método hermenéutico, extendiéndolo de la literatura y la teología a la comprensión más general de los documentos históricos. Por «hermenéutica» entiende Dilthey la técnica de interpretación de las manifestaciones vitales fijadas en los escritos. Como puede apreciarse en la obra, Dilthey contempla la hermenéutica exclusivamente como método y no como una ontología en la línea de la hermenéutica actual.

La religión es considerada como la relación vital del hombre con el Invisible, en la cual se experimenta el valor supremo de la existencia y el principio de toda felicidad y beatitud. Esta relación es, según Dilthey, ante todo una relación interior, en la que el hombre experimenta la presencia del Infinito en lo finito. Por ello Dilthey ve la reforma luterana y el pensamiento de Schleiermacher como momentos fundamentales de un proceso de purificación y autenticación de la religión. La religión —se nos dice— será auténtica cuando abandone los dogmas y ritos y se convierta en una simple estructura interior, racional y moral. Al lector le será fácil adivinar en esta postura la influencia del protestantismo y su defensa de la religión interior.

En efecto, ya sea por sus raíces protestantes (no se olvide que Dilthey era hijo de un pastora protestante), ya sea por influencia de una época caracterizada por la progresiva privatización de la religión, Dilthey considera a la religión como algo privado y particular, que consiste en un sentimiento del Invisible, el cual asume las funciones de Dios. Pero el olvido del carácter social e institucional de la religión —presente en Dilthey y el protestantismo liberal— suupone la destrucción de las mismas raíces de la re-